

Susana Jodra Llorente y Amelia Benito del Valle Eskauriaza (eds.). *Arte, literatura y feminismos. Lenguajes plásticos y escritura en Euskal Herria*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2020, 321 pp.

Iberoamericana/Vervuert acaba de publicar *Arte, literatura y feminismos. Lenguajes plásticos y escritura en Euskal Herria*, editada por las profesoras integrantes del grupo de investigación consolidado LAIDA, Literatura e Identidad (UPV/EHU), Susana Jodra Llorente, profesora de Educación Artística en la Facultad de Bellas Artes en la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, y Amelia Benito del Valle Eskauriaza, profesora en la Facultad de Educación en la misma universidad. Su labor investigadora está orientada al estudio de la imagen de la mujer en diversas manifestaciones artísticas, literarias y culturales desde una perspectiva de género.

La perspectiva feminista ha sido empleada como categoría de análisis en todos los capítulos que componen la obra, y a pesar de que los autores procedan de disciplinas diferentes, esta metodología ha servido para surtir al texto de una gran coherencia interna. El objetivo de esta publicación es doble: por un lado, elaborar una genealogía de la creación artística y literaria de algunas de las mujeres creadoras más destacables hasta la fecha en Euskal Herria, desvelando los cambios que esta irrupción ha ido originando en los propios sistemas artístico y literario; por el otro, indagar en el trabajo propio realizado por algunas de las autoras que han colaborado en esta obra conjunta. Así pues, este nuevo ejemplar supone un paso adelante más en el proceso revisionista del androcen-trismo que ha teñido los mundos de la literatura y el arte, y en la visibilización de las obras producidas por mujeres.

En lo relativo al primer objetivo de este estudio, el ejercicio arqueológico de la producción de mujeres, el capítulo *Desigualdad de género y hecho literario en lengua vasca escrito por mujeres: de la minorización a la visibilidad social*, por Amelia Benito del Valle Eskauriaza, se ocupa de las barreras de acceso a la publicación de las mujeres en lengua vasca, valiéndose para ello de un enfoque sociohistórico que aborda la trayectoria del euskara y su introducción en el campo literario, y la de la figura de las mujeres y su incorporación al mismo. Para su análisis, toma como punto de partida el siglo XVIII y se centra en las últimas dos décadas del siglo XX y las dos primeras del XXI, resultando ser los años ochenta del siglo pasado un momento clave debido a la entrada acelerada de mujeres escritoras en este terreno hasta entonces muy masculinizado. Así pues, a pesar de que el periodo comprendido entre 2015 y 2019 pareciera haber dado un mayor protagonismo a la literatura hecha por mujeres, la autora reflexiona sobre

los posibles obstáculos que continúan manteniendo la discriminación de género y entorpeciendo el ingreso de las escritoras en la élite literaria vasca. Susana Jodra Llorente, en *Miradas feministas y visiones medioambientales en las obras de artistas vascas en la actualidad*, partiendo de un análisis sobre el arte medioambiental o *ecological art*, realiza un recorrido por las miradas feministas de artistas con visiones medioambientales y sociomedioambientales, lo que se ha dado en llamar *ecofeminismo*, trayendo a colación a las principales creadoras anglosajonas, francesas, españolas y vascas de esta corriente artística que han ido desarrollando su obra en la segunda mitad del siglo xx y comienzos del xxi. A su vez, el devenir de la poesía y la narrativa compuesta por mujeres en lengua vasca es analizado en *Ocho instantáneas sobre las escrituras de mujer en la literatura vasca actual*, de Jon Kortazar. Además, el autor presenta el proyecto en común que en 1999-2000 fue *Euskal Idazle Emakume Lantaldea*, el cual ponía de manifiesto las particularidades y, ciertamente, las adversidades que en aquel momento implicaba ser mujer y escritora en el campo literario vasco, así como el impacto que la plataforma produjo en el mismo. De igual modo, el profesor Kortazar plantea, atendiendo a la teoría de los Polisistemas, algunas claves sociales para comprender la centralidad que progresivamente ha ido ocupando la literatura escrita por mujeres en euskara en el País Vasco, entre las que se cuentan el simbólico año 2014, en que tuvo lugar una gran concentración de obras publicadas por mujeres; la consecución del Premio Euskadi de Literatura por Eider Rodríguez en 2018 y por Irati Elorrieta en 2019; y la traducción de las obras de Katixa Agirre, Eider Rodríguez y Karmele Jaio, con una notable acogida entre el público y la crítica en España. En *La mujer en el entorno profesional del arte*, Iratxe Larrea Príncipe, por su parte, elabora un cuidado relato sobre las artistas vanguardistas, feministas y contemporáneas rusas, francesas, estadounidenses y vascas, entre otras, y analiza la presencia de las mujeres en el arte a partir de la diferenciación entre este y la artesanía, en tanto en cuanto los límites entre ambos mundos se han ido difuminando y las mujeres ya no están necesariamente ligadas a la segunda como si se tratara de un oficio menor o inferior. Jon Martin Etxebeste nos introduce en una temática diferente, el *bertsolarismo*, y realiza un repaso a la paulatina incorporación de las mujeres en este terreno que suele tornarse más hostil para ellas, por lo que supone mostrarse ante un público e interactuar con él en el mismo momento creativo. En *El espacio de las mujeres en el 'bertsolarismo'*, se rescata de la memoria a algunas de las primeras *bertsolaris*, se estudia también a las que componen las tres etapas del *bertsolarismo* femenino moderno y se analizan los datos actuales que, aunque dan buena cuenta del aumento de mujeres *bertsolaris* en las últimas décadas, corroboran que su visibilidad realmente no ha experimentado un crecimiento proporcional, confirmando la continuidad del *techo de cristal*. El autor investiga las causas sociales detrás de este fenómeno aún sin solucionar, y trata algunas de las medidas e iniciativas puestas en marcha para contrarrestarlo y asegurar en la actualidad el mismo acceso a las mujeres *bertsolaris* a la élite. En el capítulo *Arte y maternidad: crear vs. procrear*, Txaro Arrazola-Oñate Tojal disecciona el tema de la maternidad como concepto y objeto central en el arte y como posicionamiento que incide notablemente en la obra de las

artistas, todo ello orientado a responder a la siguiente pregunta: "¿Se puede ser buena madre y artista?". Para tal fin, la autora presenta la producción de algunos artistas como Gustave Klimt, Louise Bourgeois o Frida Kahlo que quisieron desvincularse de la sublimación religiosa judeo-cristiana de la maternidad para reinterpretarla y representarla de un modo diferente. Andrea Abalia Marijuán trata el tema de la brujería a través de un análisis histórico y sociológico, en *Brujas, un mal necesario: misoginia histórica y demonismos contemporáneos*. La entrada de la teología en el código legal significó en su momento una nueva concepción del derecho y que la brujería y las brujas pasaran de ser una amenaza contra la sociedad a una contra Dios y la Iglesia, deviniendo herejía. La autora examina, pues, el hilo conductor que atraviesa a aquellas brujas y a las posteriores históricas, locas y feministas, y pretende reivindicar el arte como un instrumento similar de *magia subversiva*, vinculado como está, en cierto modo, al sistema de creencias animistas propio de la "brujería", como ya hicieron en su momento las artistas surrealistas del siglo xx y las feministas contemporáneas en el contexto vasco y fuera de él, cuya obra analiza.

En lo que respecta al segundo objetivo de este libro, Susana Jodra, Iratxe Larrea, y Txaro Arrazola-Oñate describen parte de su producción artística en estrecha relación con el tema al que han dedicado sus capítulos correspondientes. Zaloa Ipiña Bidaurrezaga, en cambio, dedica su artículo íntegramente a la presentación de su última obra, vinculada con el euskara como objeto mismo de arte. En este sentido, su creación es el resultado de un estudio sobre las causas sociales y sociolingüísticas que llevaron al euskara, debido a un proceso de colonialismo mental e imperialismo cultural, a convertirse en una lengua minoritaria y minorizada, como tantas otras; en una lengua muerta, despojándole de su funcionalidad; en un elemento folclórico de la cultura, más que en un artefacto de visión del mundo y de creación cultural. Asimismo, la artista se posiciona en contra de la globalización y la consecuente homogeneización, que comprenden necesariamente un atentado contra la diversidad lingüística y, por ende, un empobrecimiento identitario. Todo ello puede observarse en sus obras: *Etxean arrotz*, *Menderatuak ordea beti gara inposatzaile*, *Anillo escolar*, *Délit d'euscarisme*, *Gorreri bisuala*, *Hitza-Hizkuntza-Nortasuna* y *Harrespil*. Por otra parte, la obra presentada por Susana Jodra está orientada, como ella misma señala, al desplazamiento de las personas, a la huella ecológica, a la acción participativa y a la reutilización y recuperación de materiales y conceptos, confiriendo especial importancia a los elementos y al proceso de producción, algo que queda reflejado en *Noraezean* (2018) y *More than 3 m²* (2019), y alcanza su máxima expresión en *En clave de RE* (2019), cuyos componentes, tras su exposición, fueron reutilizados o regresaron al lugar del que provenían. Iratxe Larrea presenta una serie de composiciones que guardan una estrecha relación con los elementos y los espacios domésticos y, por lo tanto, típicamente femeninos, así como con la mencionada dialéctica entre el arte y la artesanía, entendiendo esta última como una extensión de la reproducción y el cuidado, orientada a producir objetos que cubran necesidades básicas. En *Es-Cultura*, *S/T (cortina)* y *Muro*, la elección del procedimiento empleado y los materiales seleccionados para su ela-

boración restan funcionalidad a las piezas, lo cual invita a repensar el significado originario de esos objetos. Por último, Txaro Arrazola-Oñate Tojal expone *Ayer es hoy y será mañana* (1991), obra que gira en torno al terrorismo y al conflicto vasco; *Autorretrato transparente* (1992), una metáfora, mediante la acción de tejer, de la espera y del tiempo, en particular, del segundero que marca el reloj biológico de las mujeres (si es que existe como tal); *Tejidos urbanos* (1993-1994), que evoca igualmente al hilado; *City Picture Fiction* (1999), que recoge en la cola de un vestido de novia todas las experiencias vividas por la autora durante su estancia en Norteamérica; *Recuerdo, Repetición y Elaboración* (2010), en la cual empieza a profundizar en el tema de la maternidad; y *Surrofair* (2017) y *Weeble Wobble* (2018-2019), sus últimos trabajos, donde puede percibirse una mayor reflexión sobre la maternidad como destino biológico de las mujeres y sobre el rol de aquellas que conscientemente deciden no ejercerla.

Para concluir, en el capítulo *Sororidad artística y literaria entre dos aguas*, Miren Gabantxo-Uriagereka y Amaia Gabantxo hacen uso del formato epistolar, que durante mucho tiempo fue el único espacio literario que pudieron ocupar las mujeres, como reivindicación de esa escritura de *los márgenes* adscrita al género femenino. Desde la autoetnografía, las autoras relatan el recorrido del euskara durante los años posteriores al régimen franquista y todo lo que este significó para su supervivencia; según Amaia Gabantxo, de ser una lengua minoritaria “definitivamente en peligro” ha pasado a tener un estatus “vulnerable” en los últimos treinta o cuarenta años. Sin embargo, a pesar de la evolución favorable del euskara y la pausada incorporación de las mujeres al sistema literario vasco, destacan el hecho de que la ausencia de feminidades sigue siendo considerable.

En definitiva, este libro constata la validez y adecuación de la perspectiva feminista o de género como categoría analítica transversal en cualquier rama del saber, y en el arte y la literatura en el caso que nos compete. El estudio de las figuras femeninas en ambos universos creativos contribuye a tener cada vez más referentes de mujeres, cuya forma de mirar e interpretar la realidad y de manifestarla en sus creaciones es ineludible si se quieren evitar los sesgos androcéntricos que hasta ahora habían conducido a una producción y un canon comprendidos como universales, pero que tomaban al hombre como centro y medida de todas las cosas. De igual forma, la visibilización de las obras artísticas y literarias de algunas mujeres contemporáneas nos ubica en el punto en que se encuentra la producción femenina en Euskal Herria en el momento actual, a la par que demuestra los avances logrados y lo mucho que aún queda por recorrer. Se trata, en suma, de una obra enriquecedora que abre las vías a nuevas investigaciones específicas de género en las áreas de estudio del arte y la literatura, tan necesarias para prevenir el *efecto Penélope*: que la cultura deshaga de noche lo que las leyes intentan hacer de día.

ITXARO GONZÁLEZ GURIDI
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea
txaro.gonzalez@yahoo.com